

El proceso de globalización y el diseño curricular¹

The globalization process and the curriculum design

Domingo Pérez Brito*

Departamento de Asesoría y Orientación Curricular, Universidad de San Carlos de Guatemala

*Autor al que se dirige correspondencia: perezbrito42@yahoo.com

Recibido: 18 de agosto de 2016 / Aceptado: 14 de febrero de 2017

Resumen

El trabajo hace una revisión de la evolución del proceso de globalización como mecanismo de expansión económica y comercial, se destaca el vínculo estrecho con las propuestas educativas y curriculares en cada etapa de desarrollo. A través de la revisión se determina que los sistemas educativos y el diseño curricular son la vía para la formación del recurso humano técnico y profesional que requiere la estructura económica de cada coyuntura histórica.

Palabras clave: Educación, neoliberalismo, curriculum, paradigma, planeación educativa.

Abstract

The paper reviews the evolution of the globalization process as a mechanism of economic and trade expansion and the close link with educational and curricular proposal for each stage and phase of development. Through the review, it determines that Education systems and curriculum design are the response to the training of technical and professional human resources required by the economic structure of each historical juncture.

Keywords: Education, neoliberalism, curriculum, paradigm, educational planning

1 Este ensayo se presentó en el II Congreso Internacional de Educación: Globalización y Humanismo, organizado por la Facultad de Humanidades en mayo de 2016.



Introducción

El presente trabajo hace una revisión de la evolución del proceso de globalización como mecanismo de expansión comercial y su consecuente influencia en las propuestas educativas y curriculares de cada etapa histórica. Analiza el inicio de la globalización con el encuentro y exploraciones del Nuevo Mundo; el cambio de la estructura económica del agro a la industria y el comercio con el desarrollo de la revolución industrial y la consolidación de los Estados-nación. Como respuesta educativa, el diseño curricular evoluciona de las corrientes humanistas hacia las científicas y “morales”. En el siglo XX, la economía avanza hacia la racionalización de la estructura económica, la industrialización y el intercambio comercial, etapa en la surgen los paradigmas: técnico, práctico y sociocrítico. Por último, analiza el desarrollo y los efectos del neoliberalismo y del enfoque de competencias como propuesta curricular.

Globalización y currículum

Por globalización se entiende la permanente expansión comercial y política de los imperios occidentales, abarcando cada vez mayor espacio territorial y económico. El proceso de globalización tiene como componente central la transformación industrial, el aumento de la producción y la consecuente necesidad de ampliar el mercado, para llegar a más consumidores, a tal punto que en la actualidad es un fenómeno mundial. Nos encontramos en un escenario en el cual “las ideas, los saberes, los productos... y los proyectos producen, inevitablemente, una competitividad global” (Bermejillo, 2012). La expansión integra un flujo constante y permanente “de tecnología, economía, conocimiento, gente, valores, ideas... más allá de las fronteras” (Knight, 2005).

El proceso globalizador se inicia con el final de la edad media en el siglo XV, especialmente con los descubrimientos y viajes de exploración hacia lugares considerados como inaccesibles. Cristóbal Colón llega al Nuevo Mundo, Núñez de Balboa descubre para los europeos al océano Pacífico, Vasco da Gama llega a la India y Fernando de Magallanes junto a Juan Sebastián Elcano, completan la vuelta al mundo. Casi al mismo tiempo, se descubre la pólvora, se inventa la brújula, la imprenta y el conocimiento basado en dogmas pierde influencia. Pero aún más: el renacimiento produce el retorno al conocimiento grecorromano. El hombre se

convierte en el centro del universo, surgen los idiomas nacionales y se instauran las academias como centros de creación del conocimiento. Los avances científicos preparan el terreno de una nueva fase del desarrollo económico que da paso a la revolución industrial en el siglo XVIII, en el cual, el capital se convierte en factor clave en la generación de riqueza. El aumento de la población hace crecer las ciudades, la burguesía toma el poder político, se consolidan los Estados Nacionales y surgen los imperios británico, francés, holandés, ruso, entre otros. Esta etapa tiene como soporte la energía de vapor y el desarrollo del ferrocarril que permite el acortamiento de distancias y la movilización pronta de bienes y personas. Esta etapa culmina con el desencadenamiento de la I Guerra Mundial y el surgimiento de la victoriosa revolución bolchevique, eventos de gran influencia en el siglo XX.

Como componente de concreción educativo, el currículum es un término polisémico que se origina del latín que significa carrera y que supone que los seres humanos caminamos y corremos dentro de las carreteras que nos ofrece el sistema educativo. (Casarini, 2007) Desde entonces, el currículum se define como “el conjunto multianual de estudios” que debe seguir el estudiante con cualidades de orden, control y eficiencia. Durante la Edad Media, en un contexto social y económico jerarquizado, la generación de riqueza descansa en la posesión de la tierra. El diseño curricular se estructura alrededor del *trivium*: gramática, retórica y lógica y el *quadrivium*: matemática, aritmética, geometría, astronomía y música. Es un modelo educativo elitista (Burke, 2002). Con el influjo del renacimiento, se introducen cambios en los planes de estudio con un paradigma humanista y aristocrático: énfasis en el conocimiento grecolatino, comprensión e interpretación de textos, clara orientación literaria y la ampliación de la bibliografía disponible. Un ejemplo concreto es la propuesta jesuita conocida como la *ratio studiorum*. Se divide en clases de primer nivel con humanidades y gramática. Un segundo nivel comprende cursos de sagrada escritura, lengua hebrea, teología escolástica, casos de conciencia, filosofía moral y matemáticas. Incluye además cursos de lógica, ética, física y psicología (Farrel, 1970).

Paralelo a la revolución industrial surge el paradigma científico y tecnológico: la aplicación del conocimiento con énfasis en matemática, química, física, biología, medicina, geografía, zoología, botánica, derecho, economía, etc. La observación y experimentación como métodos de adquisición y acumu-

lación del conocimiento y el predominio de la razón. La visión práctica del conocimiento se impulsa con la construcción y utilización de jardines botánicos, aulas de anatomía, laboratorios, talleres y observatorios; se produce una clara hegemonía del conocimiento práctico y útil. El conocimiento se organiza a través de bibliotecas, museos y archivos. Posteriormente, surge el Estado-nación, se produce la separación entre Estado e iglesia, la creación de escuelas y universidades estatales y la noción de educación obligatoria. Se articula el paradigma “moral” y nacional. El diseño curricular adquiere un “carácter” nacional: énfasis en la religión, idioma, historia y la geografía propia de cada país. El objetivo esencial es apuntalar los procesos de “afirmación nacional” y la formación del “buen ciudadano”. La construcción de países homogéneos y centralizados delega en el sistema educativo la responsabilidad de transmitir y generalizar la “cultura nacional” (Lundgren, 1977).

La segunda etapa de la revolución industrial y de la expansión global se desarrolla después de la I Guerra Mundial y la revolución bolchevique que plantea un proyecto de desarrollo alternativo al capitalismo. Es impulsada por la energía que proviene del carbón, petróleo y gas natural, el motor y la electricidad. Se da un nuevo aumento poblacional, crecimiento de las ciudades, la aparición del automóvil y la producción masiva de bienes y productos. Los adelantos tecnológicos permiten la racionalización y la mecanización de la estructura productiva. Especialmente notable es el crecimiento del comercio internacional, además del ferrocarril se populariza el automóvil y el desarrollo de los *mass media*: radio, prensa y cine. Esta etapa de gran desarrollo industrial culmina con la crisis económica de 1929, evento definitorio que demuestra la naturaleza de la coyuntura mundial: los Estados y la economía están interconectados, por lo tanto, los problemas también afectan a todos.

Al final de la II Guerra Mundial y como contrapeso a la consolidación de la economía de Estado en la Unión Soviética, los países occidentales impulsan el Estado de bienestar, cuyas características más importantes son: el impulso de políticas sociales, especialmente de salud y educación, el pleno empleo, aumentos salariales, estabilización de la inflación, intervención del Estado en la economía, proteccionismo económico, la libertad de organización para los trabajadores, desarrollo de los mercados internos, entre otros. La estructura económica tiene como base la industria pesada: acero, química, agroquímica, plásti-

cos, textiles, automóvil, industria aeronaval, petróleo. La mecanización se transforma en automatización y de nuevo aumenta el comercio internacional: apertura de fronteras y desarrollo de empresas transnacionales. El campo político es testigo de las revueltas de los estudiantiles universitarios, la lucha por los derechos civiles de los afrodescendientes en Estados Unidos, los planteamientos de género, las revoluciones en el tercer mundo y la agudización de las guerras de baja intensidad. La guerra fría agudiza la lucha por la conquista del espacio a través del desarrollo de cohetes y satélites. Esta etapa del proceso de globalización también culmina en crisis económica provocada por el aumento de los precios del petróleo.

En el siglo XX surgen tres grandes paradigmas curriculares: el racional-tecnológico, el práctico y el sociocrítico. El racional-tecnológico es la respuesta educativa a la industrialización de la economía de los años 20. El diseño curricular se organiza en base a las disciplinas científicas, los objetivos deben ser medibles y cuantificables, los contenidos otorgan primacía a las teorías y procedimientos, además, la evaluación está centrada en establecer el grado de logro de los objetivos. La finalidad del aprendizaje es el cambio de conducta y el logro de resultados. Para Tyler (1949), el currículum tiene como apartados principales: objetivos, contenidos, metodología y evaluación. El práctico y de proceso se inscribe en las corrientes pragmáticas: los objetivos son genéricos, amplios y flexibles, supone que el aprendizaje es un proceso y de largo plazo. El docente es un facilitador y el estudiante es sujeto activo en el aprendizaje. Desarrolla los conceptos de investigación-acción, aprender haciendo y currículum oculto. Para Stenhouse (2003), el currículum comunica los principios y rasgos de un propósito educativo, de forma tal que permanezca abierto a discusión crítica y pueda ser trasladado a la práctica. El paradigma sociocrítico parte de considerar a la escuela como aparato ideológico del Estado, cuya función es la reproducción de los valores de la burguesía en desmedro de los trabajadores con fines de mantener la hegemonía de la clase dirigente. La selección de objetivos y contenidos tienden a la vinculación escuela-sociedad. Propugna la politización y organización de estudiantes y docentes e integrar sus procesos de lucha gremial a procesos más amplios de transformación social. La escuela debe habilitar a los estudiantes con las herramientas teóricas y prácticas que les permitan influir en los procesos de liberación. En conclusión, el paradigma técnico enfatiza los hechos, el cambio de conducta, lo cuantificable. El

práctico privilegia el proceso, la comprensión, la vinculación de teoría y práctica, la aplicación del conocimiento. El sociocrítico promueve la fundamentación teórica, la vinculación del trabajo educativo con los problemas sociales, la praxis y la toma de decisiones (Ruíz, 2005).

La actual etapa de la globalización se concreta a fines del siglo XX. Entre sus características se puede mencionar la generalización de las computadoras, internet, los satélites espaciales, el desarrollo de robots y la inteligencia artificial. Se multiplica la conexión y comunicación de países, regiones y personas. El paulatino tránsito de la sociedad industrial a la sociedad de la información, del capitalismo de productos hacia el capitalismo intelectual, el enfoque hacia la economía global en lugar de la economía nacional, el aumento del comercio internacional. El desarrollo económico tiene como base el conocimiento, la creatividad, la innovación y el talento. Los activos cuantitativos (tierra y capital) ceden espacios a los activos cualitativos: educación, organización, planificación, disciplina, motivación, calidad, creatividad, talento, innovación, en suma capital intelectual (Kaku, 2014). De manera simultánea, se multiplica la creación de bloques regionales, la firma de tratados de libre comercio, privatización de los bienes y servicios públicos, banalización de la cultura, apertura de fronteras, eliminación de las barreras arancelarias y no arancelarias, mercados financieros de alcance mundial y aumento de la migración. Como ejemplos de bloques regionales están los casos de la Unión Europea con 28 países, el formado por Canadá, Estados Unidos y México, el integrado por Brasil, China, Rusia e India. Los tratados comerciales a su vez, persiguen la apertura de fronteras, eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, integración de los mercados financieros, entre otros. En Centroamérica se firman tratados con Estados Unidos y la Unión Europea que aceleran la integración regional (Soto & Sáurez, 2014).

Un aspecto primordial en la actual coyuntura histórica es la faceta neoliberal de la globalización. A partir de 1970, el Estado de bienestar muestra indicios de agotamiento, situación que hace eclosión con la crisis petrolera que desencadena el aumento de precios, disminución de beneficios empresariales, desempleo. Este contexto se agudiza en los años noventa con la caída del bloque soviético porque el capitalismo queda con las manos libres y ya no tiene incentivos para compartir las ganancias, lo que abre las puertas al neoliberalismo: prevalece el libre mercado, el individualismo a ultranza y la competencia para el logro del éxito personal.

Se promueve el debilitamiento del Estado, privatización de los bienes públicos, desregulación de la actividad económica, eliminación de normas, controles y la supervisión del Estado sobre el mercado, con lo cual, el Estado pierde hegemonía en provecho del mercado y de la élite empresarial. La oleada neoliberal se inicia con los gobiernos de Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en Gran Bretaña (Steger & Roy, 2011). En Guatemala, las medidas neoliberales fueron impulsadas por el gobierno de Álvaro Arzú.

¿Cuáles son los efectos? Entre otros, la profundización de las diferencias socioeconómicas, desempleo, pobreza, violencia social y la crisis de los Estados nacionales: el caso de España es emblemático. En 2015, el 25% de la PEA estaba en paro (Steger & Roy, 2011). Para los años 2015-2016, a la crisis económica se une la crisis migratoria: sólo en el año 2015, más de 100 mil refugiados ingresan en la Unión Europea por su frontera suroriental. Huyen de los países africanos por motivos de pobreza y de los países musulmanes por las guerras, guerras que irónicamente han promovido los países europeos y Estados Unidos.

¿Y el paradigma educativo? El enfoque de competencias que surge en el ámbito de la formación técnica. Como características importantes está el énfasis en el desempeño y la aplicación del conocimiento en ambientes laborales. Como lo señala el Currículo Nacional Base cuya definición de competencia indica que es “la capacidad o disposición que ha desarrollado una persona para afrontar y dar solución a problemas de la vida cotidiana y a generar nuevos conocimientos” (Ministerio de Educación, 2005). Las orientaciones metodológicas se enfocan al desarrollo de actividades prácticas y la evaluación hacia el logro de resultados, el desempeño y la demostración de que la competencia se posee (Jiménez, 2011).

Conclusiones generales

La evolución del proceso de globalización es la consecuencia natural de la expansión económica y comercial de los países hegemónicos occidentales. Ha sido un proceso gradual, sistemático y consistente que se traduce en el aumento en el tamaño del mercado y de la sociedad de consumo. La expansión experimentada tiene componentes económicos, financieros, políticos y educativos. Los componentes económicos y políticos están íntimamente imbricados, la toma del

poder por la burguesía permite el surgimiento del Estado-Nación y la transformación de algunos países centrales en imperios se dividen el mundo a través de sus colonias y el control de recursos y materias primas.

Específicamente, la base de la transformación es la estructura económica. En una primera etapa, la producción descansa en el campo y lo fundamental es la posesión de la tierra y la utilización de la mano de obra en condición servil. En una segunda etapa, la producción se estructura alrededor del capital, la posesión de los bienes de producción, la mano de obra asalariada. La innovación científica y tecnológica se manifiesta en el desarrollo de instrumentos y maquinas que mejoran y aumentan la producción. La aplicación de la ciencia impulsa hacia la racionalización, la mecanización e, inclusive, la automatización industrial y la aceleración del intercambio comercial. Una tercera etapa que se fundamenta en el desarrollo de las telecomunicaciones, internet, computadoras, la gestión descentralizada de la producción, el desarrollo bioquímico, entre otros aspectos, posibilita la evolución de la estructura productiva hacia una economía de servicios y, por lo tanto, hacia la sociedad del conocimiento. El factor clave para la generación de riqueza incluye la combinación de conocimiento, talento y creatividad.

El diseño curricular ha sido un instrumento esencial en la transmisión y reproducción de la ideología, la cultura y los valores prevalecientes en cada coyuntura histórica y en cada fase del proceso de globalización. Se ha desarrollado y estructurado para responder a la formación de recurso humano técnico y profesional de acuerdo a las necesidades de la estructura económica y a las demandas sociales específicas de cada país. Este aspecto permitió el surgimiento del paradigma humanista, científico y moral-ciudadano en los siglos XVII, XVIII y XIX; y los paradigmas técnico, práctico y sociocrítico en el siglo XX. Ha permitido pasar de un enfoque teórico, analítico y complejo hacia un enfoque basado en el conocimiento útil y práctico; evolucionar hacia un enfoque que considera fundamental la formación del ciudadano para terminar con la formación del recurso humano idóneo para una economía en constante cambio y basado en la introducción de innovaciones. El currículum permite la aplicación de las teorías y paradigmas educativos, en el sentido que las ideologías educativas y los teóricos de la educación necesitan del diseño curricular para plasmar sus propuestas, sus ideas, sus visiones: el currículum es la “herramienta” concreta y práctica para la selección y organización de objetivos, contenidos, métodos y

criterios de evaluación. Mientras la teoría nos explica cómo deberían hacerse las cosas, el diseño curricular nos señala como se hacen. Nos indica y nos resuelve el qué, cómo, cuándo y con quién. Nos ofrece una ruta y los problemas que surgirán y la mejor manera de comprenderlos y llegar a una solución.

A pesar de que el enfoque de competencias enfatiza la aplicación del conocimiento como método y la evaluación del desempeño en actividades similares a las del mundo del trabajo; el verdadero reto para los sistemas educativos y las instituciones universitarias es la adecuada combinación de contenidos científicos y humanísticos. El conocimiento científico habilita a los seres humanos para el desempeño de una profesión como agrónomos, psicólogos, economistas, médicos, ingenieros, etc., y buscar de manera permanente la profundización en dicha área del conocimiento. El conocimiento humanístico permite el desarrollo integral de los seres humanos tomando en cuenta que la cultura general nos proporciona una visión de conjunto. La combinación adecuada de conocimientos científicos y humanísticos nos proporciona una educación de calidad y nos hace verdaderamente profesionales. Finalmente, los elementos básicos de una propuesta curricular para el ciudadano global debe contemplar, entre otros: (a) Énfasis en la ciencia y la tecnología con componentes humanísticos. (b) Tolerancia hacia la diversidad religiosa, étnica-cultural, de género, sexual. (c) Dominio de 2-3 idiomas para enfrentar un escenario multilingüístico. (d) Mentalidad regional y global antes que nacional.

Referencias

- Bermejillo, A. (2012). *El ser creativo. Reflexiones sobre el futuro de la humanidad*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Burke, P. (2002). *Historia social del conocimiento*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Casarini, M. (2007). *Teoría y Diseño Curricular*. México, D. F.: Editorial Trillas.
- Farrell, A. (1970). *The Jesuit Ratio Studiorum of 1599*. Washington, D. C.: University of Detroit.
- Jiménez M. (2011). *Como diseñar y desarrollar el currículo por competencias*. Guía práctica. Madrid: Editorial PPC.
- Kaku, M. (2014). *La física del futuro. Cómo la ciencia determinará el destino de la humanidad y nuestra*

vida cotidiana en el siglo XXI. España: Serie de bolsillo. Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U.

Knight, J. (2005). *Un modelo de internacionalización: respuesta a nuevas realidades y retos*. En *Educación Superior en América Latina. La Dimensión Internacional*. Bogotá. Mayol ediciones de Hans de Wit.

Ministerio de Educación. (2005). *Curriculum Nacional Base. Segundo Ciclo del Nivel de Educación Primaria*. Guatemala: Editorial Tipografía Nacional.

Ruiz J. (2005) *Teoría del Curriculum: Diseño, Desarrollo e Innovación Curricular*. Madrid: Editorial Universitas.

Stenhouse, L. (2003) *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Editorial Morata.

Soto W., & Suárez M. (2014). *Centroamérica: Casa Común e Integración Regional*. Heredia: Universidad Nacional de Costa Rica.

Steger, M., & Roy R. (2011). *Neoliberalismo. Una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial.

Tyler, R. W. (1949) *Basic Principles of Curriculum and Instruction*. Chicago: The University of Chicago Press.